

Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano

Manuel Fernández Vílchez

Dedicado a María Teresa García¹

Contenido: El sino trágico del empresario periodista Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Pablo Antonio Cuadra Cardenal, el codirector de La Prensa. Socialcristianismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Citas de editoriales de Pedro Joaquín socialcristiano. Pedro Joaquín cae en un estado de preguerra civil. **El "Yo acuso al presidente de la República" de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.** La generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano (FDC). La crisis de los seguidores de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra, de 1979 a 1989. Los fallos de los democristianos ante el movimiento comunal. La espera en el exilio, de democristianos y sandinistas, a que les entregaran el poder. Los democristianos, ahora separados del Frente Sandinista. Al margen del poder de los hermanos Ortega. Los democristianos, al margen de los asesores del Campo Socialista.

El sino trágico del empresario periodista Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, cárcel, exilio, censura, aventura foquista y asesinato, conmovió a una generación de jóvenes cristianos, de colegios católicos de capas medias. Una élite social entre las mayorías empobrecidas. Lectores de su metáfora de la *"República de Papel"*, impostada sobre la empresa mediática La Prensa S.A. (de Managua), en codirección con Pablo Antonio Cuadra Cardenal. De esa élite, sobresalió un colectivo de dirigentes estudiantiles que funda el Frente Estudiantil Demócrata Cristiano – FDC. En 1966 controlan el CEU-UCA, presidido por Dionisio (Nicho) Marengo, y el CUUN-UNAN (Managua) presidido por Brenda Ortega, quien había derrotado la opción de Michèle Najlis, perteneciente al FER – Frente estudiantil revolucionario. Progresivamente, los democristianos también penetraron en el FER y en el Frente Sandinista.

Los democristianos tuvieron su momento de actuación política en los

1 María Teresa García fue compañera en los cursillos de Capacitación Social dirigidos por el jesuita Solón Guerrero en la Gruta Xavier en 1965, de entrenamiento ideológico para formar el Frente Demócrata Cristiano como alternativa al Frente Estudiantil Revolucionario – FER. Por la propaganda de aquel entrenamiento, el año 1967 encontré a María Teresa exiliada en París, después de sufrir cárcel y tortura.

Gobiernos de 1979-90. Y todavía, bien entrado el siglo XXI, se escuchan las voces de esta generación de publicistas que, ya en su tercera edad, renuevan las palabras del empresario Pedro Joaquín Chamorro C.

Pedro Joaquín reflejaba un factor estructural: pertenecer a una sociedad de formación tribal, propensa a la guerra civil. Factor agravado por el intervencionismo secular, dado que Nicaragua tiene un potencial estratégico continental como canal interoceánico. La Nicaragua del tiempo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal se encontraba bajo un régimen político neocolonial del pacto bipartidista entre el Partido Conservador y el Partido Liberal², como una expresión de la intervención extranjera para neutralizar el conflicto civil en el contexto de la Guerra Fría. Pocos intelectuales comprendían la anomalía institucional de la sociedad nicaragüense, la función del pacto bipartidista; y muchos idealistas se extrañaban de que no operaran los partidos políticos como en otros países latinoamericanos. Razón del democratismo de Pedro Joaquín Chamorro.

Su carácter y su mente quedan reflejados en que, siendo propietario y director de una empresa periodística consolidada, y a los treinta años de edad, participa en un complot que preparaba una emboscada al presidente Somoza García (4 abril 1954). Por lo cual fue condenado a prisión. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal sufrió cárcel y destierro en la represión que siguió al atentado contra Anastasio Somoza García (21 setiembre 1956). En 1959 organiza desde Costa Rica una operación guerrillera precipitada, una aventura de desembarco aerotransportado en una región agrícola y ganadera; en una zona habitada y bien comunicada, sin posibilidad de enmontañarse, fueron capturados sin dar combate 13 días después del aparatoso desembarco (13 junio 1959). No se trató de un desembarco guerrillero en toda forma, como pudo ser el iniciado con el Gramma en Cuba, que aún estaba reciente en la memoria. Si hubo algún intento de emulación, pareciera que más bien el objetivo de Pedro Joaquín fue una estratagema de finalidad mediática, no por simple protagonismo sino por obtener resonancia en la prensa continental; pues, resulta frecuente en sus editoriales de La Prensa, la queja del silencio periodístico exterior sobre la situación institucional nicaragüense³. **Lamentaba que no era "noticia" fuera de Nicaragua un gobierno**

2 "Pacto de los Generales", de Anastasio Somoza y Emiliano Chamorro, del 1 de abril de 1950; el "Kupia kumi", pacto entre Anastasio Somoza Debayle y Fernando Agüero, 28 de marzo de 1971.

3 La queja se repite en dos docenas de editoriales, que vienen en la sección VII: "*Libertad de expresión, contexto internacional*", de "*Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el Periodista: Editoriales 1948-1977*"; editores: Cristiana Chamorro Barrios y Guillermo Rothsschuh Villanueva. Colección Cultural de Centro América, Fundación UNO (Managua, 2008)

<http://www.enriquebolanos.org/data/media/book/CCBA%20-%20SERIE%20CIENCIAS%20HUMANAS%20-%202014.pdf>

hegemónico del Partido Liberal somocista, encubierto por el consenso del pacto bipartidista, y una legalidad parlamentaria hecha a su propia medida, aunque resultara de campañas electorales.

Sin embargo, interviniendo en política, Pedro Joaquín no aceptó ninguna militancia de un determinado partido. Contra toda evidencia, Pedro Joaquín creía en un supuesto poder del periodismo y la propaganda sobre la dirección política del país, como quienes creen que las ideas pueden sobre las condiciones objetivas. Pero consiguió hacer de sus editoriales una escuela política, para una generación de pensamiento socialcristiano (Doctrina Social de la Iglesia).

La asonada del 22 de enero de 1967. **Pedro Joaquín, un "sin partido"**, desde La Prensa organiza como Coordinador General una coalición electoral de Unión Nacional Opositora (UNO) y dirige la campaña electoral de Fernando Agüero (1966-67). Se supone que era el precio que pagaba el Partido Conservador para tener un medio de prensa⁴. Dos semanas antes de las elecciones presidenciales en que compiten Fernando Agüero y Anastasio Somoza Debayle, utiliza los Comités Ciudadanos de Vigilancia Electoral y Defensa del Sufragio (CIVES) que él mismo (Pedro Joaquín) había organizado, para convertir una concentración autorizada de campaña electoral en una marcha sobre La Loma, sede de la Presidencia y cuartel del mando de la Guardia Nacional. Es evidente que aprovecha el eco mediático internacional de la presencia de académicos y reporteros extranjeros en Managua venidos al Congreso del centenario del nacimiento de Rubén Darío. Es el tipo de acción que se ejecuta previendo el titular de impacto, refleja el estilo político de Pedro Joaquín y de la generación democristiana.

Hubo conciencia de que se estaba provocando un estado de emergencia, que comprometía al presidente saliente, Lorenzo Guerrero, y era un reto al alto mando de la Guardia Nacional. En las crónicas publicadas por los activistas se habla de la intención de que se desconvocara las elecciones, e inducir a un sector golpista de la Guardia. La GN contuvo el avance de la marcha. Pero esta asonada rompió el clima cívico que había prevalecido en la campaña electoral, y la popularidad en ascenso del candidato Fernando Agüero.

Antes de esa campaña electoral ya se había provocado otra manifestación que lleva las mismas marcas de oportunismo mediático, y dio lugar a sendas

4 Hay una versión de Dionisio Marengo, en *"Conozco bien la historia del Frente Sandinista, pero tal como están las cosas no logro imaginar su futuro"* (ENVIO Nro. 318, set. 2008), que atribuye la formación de esta coalición a un negociado entre el movimiento estudiantil. Sería mucho presumir de un frente estudiantil en formación. Lo cierto es que resultó de negociaciones entre las directivas de los partidos y Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

<http://www.envio.org.ni/articulo/3864>

páginas de despliegue fotográfico en La Prensa. El 27 de octubre de 1966, los dirigentes del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano, Dionisio (Nicho) Marengo y Brenda Ortega, convocaron un grupo de estudiantes que desplegaron una **pancarta "No más Somoza" en la apertura de una liga en el Estadio** de béisbol de Managua. Aunque también se incorporaron a la iniciativa miembros del FER. La manifestación fue reprimida con gran violencia⁵. Se observa la coherencia y continuidad entre las formas tácticas y la ideología de Pedro Joaquín, su democratismo y socialcristianismo, y las del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano. En efecto, Pedro Joaquín había cedido funciones de coordinación de los comités CIVES a los dirigentes del CEUCA y del CUUN, Dionisio Marengo y Brenda Ortega⁶.

Apostilla: nótese que empleo **"demócrata cristiano" y "democristiano"** para la generación del movimiento estudiantil de los sesenta y setenta hasta la actualidad, que sigue el socialcristianismo y el nacional catolicismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. No me refiero la formación del Partido Socialcristiano y sus variantes. Fin de la nota.

Con esta pretendida marcha sobre La Loma, que recordó el "lomazo" golpista de Emiliano Chamorro en 1926, Pedro Joaquín perdió el voto moderado para Agüero (sobre esto he publicado **"Señas de la formación política de una generación de intelectuales"**, hay un apartado sobre Pedro Joaquín Chamorro C. y una nota extensa sobre la marcha del 22 de enero de 1967, en Temas Nicaragüenses Nro. 86). Y de hecho, la coalición de minúsculos partidos opositores en la UNO (Partido Liberal Independiente, Partido Socialista, Partido Socialcristiano), orquestada por Pedro Joaquín, no aportaban mayor fuerza al partido Conservador y la candidatura de Fernando Agüero, si no es que más bien restaban.

Por otra parte, no se veía claro que Pedro Joaquín hiciera campaña por el Partido Conservador y Fernando Agüero, con quien ya había mantenido **públicamente grandes diferencias desde que publicó el editorial "Réplica al doctor Agüero, más de nueve frentes y una sola posición"** (La Prensa, Managua, 7 de abril de 1965): **"Por una obligada necesidad voy a referirme a una parte de los**

5 <http://www.laprensa.com.ni/2014/10/28/reportajes-especiales/216209-la-manta-que-hizo-airar-al-tirano> Más completa y concreta en el número y nombre de presos y víctimas, la crónica, en <http://www.franciscobautista.com/articulo/medio-siglo-de-emblematica-protesta> <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/72526-chispa-estadio/> Nótese que las fechas de los periódicos reportando los hechos del 27 de octubre, corresponden al 28 de octubre para el matutino Novedades, y el 29 de octubre para el vespertino La Prensa, que salía con fecha del día siguiente.

6 <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/72526-chispa-estadio/>
<http://www.franciscobautista.com/articulo/movilizacion-y-masacre-del-22-de-enero-de-1967>

violentísimos ataques que me hizo el pasado domingo, en San Pedro de Lóvago, el doctor Fernando Agüero, quien afirmó hablando de la "Tercera Posición" que éste no es el tercer frente que yo formaba, sino el noveno, tratando de presentarme equivocada e injustamente, como una persona variable, al mismo tiempo que intencionadamente distorsionaba muchos hechos de mi vida. El doctor Agüero casi repitió lo que recientemente dijo don Luis Somoza, lo que viene a demostrar que "quien con lobos anda, a aullar aprende"... El colmo del doctor Agüero es decir que a mí lo único que me interesa es vender más periódicos y que por eso lo ataco a él". Entre los editoriales que citamos a continuación, hay varios con críticas genéricas y permanentes al colaboracionismo del Partido Conservador⁷.

Por lo tanto, esta coalición de la UNO con partidos del centro y de la izquierda, que alejaba un voto moderado, y la asonada o intento de asonada del 22 de enero, concuerdan con que Pedro Joaquín era un crítico severo con la dirección del Partido Conservador y con su candidato. Rompió definitivamente con **el Partido Conservador por el "Kupia kumi", pacto entre Anastasio Somoza Debayle y Fernando Agüero**, 28 de marzo de 1971. Actitud que llevó al desgaste de credibilidad de las opciones políticas en Nicaragua.

Cuando Pedro Joaquín organiza y lidera la Unión Democrática de Liberación – UDEL (1974), un frente sindical y de los partidos opositores, ya no contará con el Partido Conservador sino con su escisión la Acción Nacional Conservadora. Al incluir las centrales sindicales, UDEL no es una coalición electoral como la anterior UNO, sino un movimiento de resistencia; por consiguiente, Pedro Joaquín ha abandonado la posibilidad de intervenir en la política de consenso, y ha optado por formar un frente contra el sistema de Estado neocolonial.

Pablo Antonio Cuadra Cardenal, el codirector de La Prensa, hacía guardia permanente en la Dirección del diario cada vez que Pedro Joaquín **abandonaba su "República de Papel" para intervenir en un complot, un foco guerrillero, una coalición de partidos o dirigir comités cívicos**; y no se debe olvidar que Pablo Antonio, día a día, fue su maestro y consejero, su corrector de estilo, su sombra⁸. Las tres décadas que Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Pablo Antonio Cuadra Cardenal dirigieron el diario La Prensa de Managua, ésta fue la mayor institución de la sociedad civil de los nicaragüenses, de la cultura, las letras,

7 *"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el Periodista: Editoriales 1948-1977"*, editores: Cristiana Chamorro Barrios y Guillermo Rothschild Villanueva. Colección Cultural de Centro América, Fundación UNO (Managua, 2008).

8 Tampoco se debe olvidar otros del equipo de periodistas que asistieron a Pedro Joaquín y dieron expresividad a sus editoriales, como Danilo Aguirre su reconocido creador de titulares concisos e impactantes.

la información y formación de opinión. Y repercutió en las mentes de una generación de jóvenes democristianos.

No se ha reconocido lo suficiente este "alter ego" de Pedro Joaquín. Como si hubiera un templo de Jano en la Dirección de La Prensa, que tuviera dos puertas: la de Pablo Antonio, la cara pacífica de Jano; y Pedro Joaquín, la cara bélica. Sobresale la mente y la conducta de Pedro Joaquín por tener un carácter de un perfil muy definido, del que se ha buscado rasgos intempestivos, pero se olvida que tuvo como tutor y moderador a Pablo Antonio Cuadra, un católico tradicionalista, militante de Acción Española⁹ y admirador de la Cruzada del Movimiento Nacional de Franco.

Porque Pedro Joaquín también era nacionalista, hasta tener un afiche con la foto de Sandino en su oficina, y escribir en un editorial del 23 de febrero de 1963: ***"No es verdad que Sandino haya sido comunista, sino nacionalista, que es distinto, si no bastara para demostrar esto los cientos de testimonios que se han presentado; como el de Farabundo Martí [dirigente del Partido Comunista Salvadoreño], quien antes de morir fusilado en El Salvador afirmó esta verdad. Habría que agregar un hecho histórico bien conocido: en la época de Sandino, los comunistas [internacionalistas] aborrecían el nacionalismo y su propaganda se dirigía a borrar todo el concepto de "patria". "La figura de Sandino debe ser exaltada precisamente para anteponerla a la de los comunistas, que obedecen consignas interventoras de Rusia y de China. Sandino luchó contra los infantes de marina de los Estados Unidos, pero no trajo a Nicaragua cosacos rusos como lo ha hecho Fidel Castro en Cuba". "Hay una gran diferencia entre el comunista de Fidel Castro, que en su fementida lucha por la independencia de su patria ha llenado a esta de cohetes, soldados, aviones y hasta latas de conserva rusas, y un Sandino que defendió la soberanía de su suelo con bombas caseras, pero sin aceptar el patrocinio de otra potencia". "Por eso Sandino fue grande, porque no estaba entregado a la traición comunista como Castro, sino que luchaba dentro de una línea idealista indohispana". "Sandino es un monumento a la dignidad de nuestra patria y no debemos permitir que los comunistas, con quienes nunca comulgó, ensucien su memoria para utilizar el prestigio de su figura y lograr algún día, con el pretexto de que combaten un imperialismo, entregar nuestro suelo a Rusia, como ha entregado Castro a Cuba"***¹⁰.

Aunque la cita que hace de Farabundo Martí es exacta, las expresiones anticomunistas de Pedro Joaquín no eran las formas de expresar el nacionalismo en el período de entreguerras¹¹ que vivió Sandino, sino que son las propias de la

9 Una entrada de Filosofía.org de la Fundación Gustavo Bueno, dedicada a Pablo Antonio Cuadra, documenta su afiliación a Acción Española: <http://www.filosofia.org/ave/001/a034.htm>

10 <http://www.laprensa.com.ni/2014/02/26/opinion/184228-sandino-visto-por-pjchc-1963>

11 Los populismos del Movimiento Social Italiano, de Mussolini, del Movimiento Nacional español o el

Guerra Fría (1948-1991). Con estas fórmulas anticomunistas, Pedro Joaquín se está curando en salud en el contexto del programa norteamericano Alianza para el Progreso (1961-1970) y de la reciente "crisis de los misiles" de Cuba (octubre, 1962); y de no ser confundido con el movimiento foquista del aventurerismo sandinista que estaba apareciendo aquel año en Nicaragua. Aunque el sandinismo de entonces oscilaba entre el nacionalismo de Sandino (contemporáneo del Movimiento Nacional de Lázaro Cárdenas en México, y Getulio Vargas en Brasil), el anarquismo del Partido Revolucionario de José Martí y el personalismo de Fidel Castro, del Movimiento 26 de Julio¹².

Socialcristianismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. La idea y guía de la práctica política de Pedro Joaquín, discípulo de Pablo Antonio Cuadra Cardenal, fue la Doctrina Social de la Iglesia, el socialcristianismo (la Doctrina Social de la Iglesia, no el ideario de un partido político específico). Sus conceptos del trabajo y el capital en la sociedad, y del Estado, no superan los límites de las Encíclicas Rerum Novarum (1891) y Quadragesimo Anno (1931). Pedro Joaquín fue un pensador católico consecuente y coherente, de la Justicia Social Cristiana. Su Economía de la Pobreza (contra el pecado de Avaricia y Usura) y Justicia Distributiva (no igualitaria, sino distribución del ingreso jerarquizado por estamentos). Contrario a la ética protestante moderna, que correspondía a la ideología de la acumulación originaria del capital, como explica Max Weber en su obra de revisión del marxismo: "La ética protestante y el "espíritu" del capitalismo" (1934). El socialcristianismo fue la razón de Pedro Joaquín y Pablo

partido Nacional Socialista alemán.

12 Desde la revolución de 1959, no hubo convocatoria de primer congreso (fundacional) del actual Partido Comunista Cubano, hasta 1975. El anterior Partido Socialista Popular (prosoviético) estaba integrado en "organizaciones revolucionarias integradas" ORI, con el populista Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario (ver: Fidel Castro: Biografía a dos voces, edición ampliada y revisada en Cuba; editor Ignacio Ramonet, Barcelona, 2007, pág. 257). Y ésto, presionados por la dependencia económica del Campo Socialista. Tampoco hubo primera Constitución hasta 1976. Al inicio, la dirigencia marginó al Partido Socialista Popular y la Confederación de Trabajadores de Cuba, tildados de colaboracionistas con el anterior régimen de Batista (como en Nicaragua haría el Frente Sandinista con el Partido Socialista, por su trabajo dentro de la legalidad del somocismo). Las presiones soviéticas aumentaron tras la anarquía y el descalabro de la "zafra de los 10 millones (de toneladas)" en 1970, que puso en evidencia el espontaneísmo y la desorganización partidaria, la carencia de una Ley Fundamental y de un Partido, la ausencia de planificación y programa estratégico. El discurso de "autocrítica" de Fidel, hasta las lágrimas, dedicado exclusivamente al problema de la anarquía en el fracaso de la "zafra de los 10 millones", en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f260770e.html>. Atrás quedaban los tiempos del voluntarismo de Ernesto Guevara en la Reforma Agraria, la Industrialización, y el Banco Nacional. Hasta el año 1975 se reunió el 1^{er} congreso del PCC, y el 1976 se aprobó una Constitución. Con anterioridad operaba el anarco-populismo del Movimiento 26 de Julio. Anecdótico, pero simbólico de la reforma comunista, resultó evidente en las fotos de prensa de la época: Fidel Castro deja el traje de faena y los discursos improvisados, sus apariciones en público pasaron a ser en traje de oficial y sus discursos leídos previa aprobación del Comité Central del PCC. Cuando se disolvió la URSS, se volvió al populismo.

Antonio Cuadra Cardenal, de su incapacidad ideológica para asimilar el entendimiento en los negocios capitalistas entre conservadores y liberales, que **era la base económica de los pactos políticos del bipartidismo de las "paralelas históricas"**.

Dentro de un concepto de Estado de *"agustinismo político"*, de sociedad *"ciudad de Dios"*¹³, Pedro Joaquín rechazaba que los grupos económicos de familias vinculadas al Partido Conservador buscaran el consenso político, mediante pactos con el somocismo y el Partido Liberal¹⁴; pedía que, más bien, se abocaran a una guerra entre capitales y partidos políticos por la Justicia Social Cristiana. Desconociendo que estos grupos económicos, necesitados de entendimiento con el grupo oficialista por la gestión pública, compartían irremediabilmente los medios de intercambio (la moneda y los bancos), la financiación exterior, las infraestructuras de distribución y transporte, la clase trabajadora (un único mercado de oferta de trabajo, las mismas reclamaciones sindicales), y los medios de control y represión. La ruptura del consenso político de estos grupos económicos, por sostener el idealismo de la Justicia Social Cristiana, representaría empujar al país a una guerra civil.

Pero la ideología de Justicia Social Cristiana no le permitía comprender:

a) las condiciones de la sociedad tribal nicaragüense y sus partidos de **"familias", dominados por el parentesco, contradictorias con el ideal de la democracia de sociedades más desarrolladas en las que se impone la condición de clase social y los intereses económicos sobre el parentesco;**

b) la situación peculiar de Nicaragua, su geografía y recursos naturales que imponía unas condiciones políticas geoestratégicas particulares, que no podían no reflejarse en la función de las instituciones.

c) con sólo el nacionalismo independentista del Estado Neocolonial no se resuelve el conflicto social estructural;

d) el voluntarismo del democratismo no supe el trabajo de organización de las bases del movimiento social;

e) el nacionalismo de liberación nacional debe distinguirse del nacionalismo populista de sociedad estamental jerárquica.

f) desconocía que el Partido Liberal tenía un importante movimiento **nacional, no sólo por sindicatos y "casas del obrero", también movimientos sociales (Frentes Populares Somocistas, las "turbas de la Nicolasa Sevilla", Asociación de militares retirados-obreros y campesinos – AMROCS, Unión liberal**

13 Henri Xavier Arquillière: *L'augustinisme politique* (París, 1934). Hay versión española.

14 Acerca de estos grupos económicos, ver Jaime Wheelock: *Imperialismo y Dictadura* (varias ediciones).

pro Somoza – ULPS), y su clientelismo había acrecentado la base electoral sobre la del Partido Conservador.

Preparó las mentes de sus lectores de la *"República de Papel"*, una élite de jóvenes católicos, para la crisis radical, anulando la legitimidad del Partido Conservador y del consenso por el pacto político. El somocismo también se enrocó, y se destruyó con su propia fuerza.

Una generación de intelectuales democristianos, incluido el clero, devolvieron el país al dramatismo de las sociedades primitivas; que, sin la Ley de Apolo contra el homicidio, cayeron en una espiral de violencia de heroísmo arcaico, coincidente con el aventurerismo del Frente Sandinista.

Citas de editoriales del socialcristianismo (Doctrina Social de la Iglesia) de Pedro Joaquín¹⁵:

"Criterio de La Prensa en lo que respecta a la penetración comunista en el continente, la cual debe ser combatida a base de ideas cristianas y democráticas sobre la justicia social" (¿CÓMO QUIEREN QUE SEA LA PRENSA? La Prensa, 17 de agosto de 1950).

"La Prensa está dentro de la corriente socialcristiana y rechaza el comunismo porque éste desconoce la dignidad humana, niega las libertades del hombre y destruye su conciencia moral."

*Quienes estén de buena fe dentro de aquella corriente socialcristiana a que nos referimos recibirán sinceramente el apoyo editorial de La Prensa, cualquiera que sea el grupo o partido político a que pertenezcan, porque a nosotros lo que nos interesa es la reforma social-cristiana en Nicaragua y no, **quién la lleve a efecto.**"* (LA PRENSA SIN CENSURA, La Prensa, 27 de mayo de 1961)

"Mi único compromiso de periodista (aburrido estoy de decirlo), es con mi conciencia, ordenada a luchar por el bien de los nicaragüenses, que yo espero se encuentre, en una revolución socialcristiana" (PARA UNOS Y OTROS, La Prensa, 7 de diciembre de 1961)

"Aquí todos los días de la semana se ha hablado de la misma justicia, de la misma revolución socialcristiana" ... (TANTO AYER, COMO HOY, La Prensa, 1

15 Citas tomadas de *"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el Periodista: Editoriales 1948-1977"*, editores: Cristiana Chamorro Barrios y Guillermo Rothschild Villanueva. Colección Cultural de Centro América, Fundación UNO (Managua, 2008)

<http://www.enriquebolanos.org/data/media/book/CCBA%20-%20SERIE%20CIENCIAS%20HUMANAS%20-%202014.pdf>

de mayo de 1962)

“...Por encima de toda cuestión electoral o electorera, los nicaragüenses tenemos que perseguir una revolución social, democrática y cristiana” (¿CUÁLES SON LAS FALTAS?, La Prensa, 20 de febrero de 1965)

"De mis ideas filosóficas socialcristianas, no puede tampoco decir nada, porque él [Fernando Agüero] comenzó repitiéndolos en todos sus discursos, suscribiendo documentos en los cuales se hablaba de eso, y aceptando incluso los nuevos estatutos del Partido Conservador, en los cuales se dice "que se persigue el establecimiento de un orden socialcristiano en Nicaragua", para venir a negar una y otra cosa después." (RÉPLICA AL DOCTOR AGÜERO, MÁS DE NUEVE FRENTE Y UNA SOLA POSICIÓN, La Prensa, 7 de abril de 1965)

"La Prensa ha orientado a la opinión pública nicaragüense durante cuarenta años, y en los últimos tiempos que la han visto convertirse en un extenso órgano de opinión, se ha enfrentado con más vigor y energía que nunca, al logro del ideal democrático y social, bajo la esencia del pensamiento cristiano". (LA PRENSA, ATALAYA DEL PUEBLO, La Prensa, 4 de marzo de 1966)

"En el campo moral, La Prensa además de luchar contra quienes trafican con la necesidad social, ha difundido ampliamente el pensamiento y las directrices que la Iglesia Católica renovada en el Concilio Vaticano II, ha expresado a través de la Conferencia Episcopal y del señor Arzobispo de Managua, dando espacio también a las opiniones de otras respetables denominaciones religiosas." (PROYECCIÓN POLÍTICA SOCIAL, La Prensa, 1 de marzo de 1976)

Son tantas las referencias al socialcristianismo en sus editoriales, explícitas e implícitas, y de tan gran convencimiento, que no cabe duda de Pedro Joaquín como un socialcristiano militante; no repite consignas de un partido, sino una creencia y una forma de pensar (una doctrina Política) que compartía con Pablo Antonio Cuadra. Un pensamiento coherente con la Acción Española y la Acción Católica, que Carlos Cuadra Pasos había introducido en Nicaragua. La identificación con Acción Española y la Acción Católica del Movimiento Nacional franquista que se reflejaría en el nombre que dio a Acción Nacional Conservadora, la escisión del Partido Conservador con que fundó UDEL el año 1974.

Este nacionalismo y socialcristianismo de Pedro Joaquín, junto al nacional-catolicismo de Pablo Antonio Cuadra, tuvo continuidad en la generación del Frente Estudiantil Demócrata-cristiano que participaría como "colaboradores" en el Movimiento Nacional de masas del sandinismo de 1979-89. Tuvo continuidad en la intervención ideológica de la Teología de Liberación, mediante el clero de la Iglesia Popular; y tuvo expresión reaccionaria en los términos clericales de la "Cruzada" de Alfabetización Nacional (1980). Porque, llamar "cruzada" a una

campaña de alfabetización denota el nacional-catolicismo franquista aprendido en España por el clérigo Fernando Cardenal, algo que pareció natural a los democristianos herederos del nacional-catolicismo de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra. En cambio, en la España de la Transición democrática, los carteles **del Comité de Solidaridad tuvieron que omitir la palabra "Cruzada", por: "Campaña de ayuda a la alfabetización de Nicaragua"** (ver gráfico en *"El comité barcelonés de solidaridad con Nicaragua"*, Revista Temas Nicaragüenses Nro. 83).

Sólo que estos seguidores del pensamiento democristiano de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra, junto con el clero de la Iglesia popular, y en contra de lo vaticinado por Pedro Joaquín se integraron sin reservas ni condiciones al Frente Sandinista, bajo el verticalismo militar de una Dirección Nacional de 9 comandantes y 37 comandantes guerrilleros¹⁶. Sin cultura del consenso y del pacto político, negados por el fundamentalismo de Pedro Joaquín, el Movimiento Social Católico de sus seguidores democristianos fracasaría ante el núcleo duro del Frente Sandinista.

Apostilla: La confusión de un Pedro Joaquín aparentemente **"socialdemócrata"**, en el libro de Edmundo Jarquín: Pedro Joaquín ¡Juega! (Managua, 1998). Es muy probable que desde 1974, cuando Edmundo Jarquín colabora con Chamorro, éste se encontrara en un proceso de evolución ideológica. Pero en la colección de editoriales *"Pedro Joaquín Chamorro C.: El Periodista"* (Managua, 2007) se expresa un socialcristianismo militante; solamente aparece una vaga idea de **"sistema social democrático"** y no la expresión estricta de **"socialdemocracia"**, en *"Charla del doctor Pedro J. Chamorro al Primer Seminario de Periodistas de Honduras, 17-19 de abril de 1970"*¹⁷. Aquí Pedro Joaquín habla de Estados, no de partidos ni ideologías, sino de formas jurídicas constitucionales, **"sistemas"**: *"admitiendo que existen otros sistemas intermedios [entre el Estado autoritario y la anarquía individualista], yo señalaría el democrático social o social-democrático, en donde hay libertad frente al Estado y libertad frente al gran capital... el sistema social democrático, es más un instrumento de equilibrio que otra cosa"*. Sin embargo, tampoco se puede negar que en sus últimos años, por sus contactos con partidos de la Socialdemocracia, tuviera un sesgo ideológico de tendencia a la Internacional Socialista. Pero el anticomunismo de Pedro Joaquín lo alejaba de las posiciones de izquierda, y sus editoriales más bien reflejan en negativo la historia del movimiento obrero latinoamericano, en: PARA COMENZAR (11 de septiembre 1948), ¿CÓMO QUIEREN QUE SEA LA PRENSA? (17 de agosto de 1950), EL PAPEL, ARTÍCULO ESENCIAL (15 de octubre

16 Diario Barricada, 3 setiembre 1979; Escuela Carlos Agüero, 17 julio 1980.

17 Charla del doctor Pedro J. Chamorro al Primer Seminario de Periodistas de Honduras, 17-19 de abril de 1970; en: Pedro Joaquín Chamorro C.: El Periodista; editores: Cristina Chamorro y Guillermo Rothschild (Managua, 2007), págs. 113-125.

de 1950), CRISIS EN LIBERTAD DE PRENSA (EL CASO DE ARGENTINA) (31 de enero 1951), UNA CARTA A LOS COMPAÑEROS DE LA SIP (12 de octubre de 1961), NUEVA ETAPA DE LUCHA EN LA SIP (6 de marzo de 1971), PREGUNTA SOBRE LA LIBERTAD AL PERIODISMO NACIONAL (7 de enero de 1971). Fin de la nota

El asesinato de Pedro Joaquín ocurre en un estado de preguerra civil, bajo la represión de la Guardia Nacional, y en la que él mismo es un hombre símbolo de la resistencia democristiana y del nacional catolicismo con sus últimos editoriales. Se forma una situación de crisis del Somocismo, una familia-partido político o un partido político familiar en una sociedad tribal, en el contexto de la larga crisis económica de Occidente la década de los años setenta, que afecta profundamente a los grupos económicos nicaragüenses, y aumenta el conflicto **social con las nuevas políticas de "ajuste fondomonetarista"; y además, el contexto de crisis de las garantías institucionales en Latinoamérica, particularmente en el Cono Sur y Centroamérica, por la "doctrina del Estado de Seguridad Nacional" (política exterior de Kissinger).**

Para finales de 1977, se ha roto el espacio de negocios y de consenso político entre los grupos económicos de las distintas familias. La familia Somoza se enroca en el poder con una estrategia de preguerra civil, tácticas militares de contrainsurgencia del cuerpo de infantería EEBI (Escuela Entrenamiento Básico **De Infantería**), **prácticas policiales de represión y "sicología de guerra" del terror** sobre la ciudadanía con las Brigadas de la Guardia Nacional (BECAT: Brigadas Especiales contra Actos de Terrorismo).

Por la parte del liderazgo de la resistencia social, los partidos de oposición y centrales sindicales tienen poca base social frente al bipartidismo, de modo que la Prensa de Pedro Joaquín y la Conferencia Episcopal con su clero, casi unánime, aparecen como principal organización con una postura firme contra la represión dictatorial. Pedro Joaquín desde La Prensa, ha deslegitimado al Partido Conservador y el consenso del bipartidismo, lidera una formación de pequeños partidos de la oposición, con las centrales sindicales, en Unión Democrática de Liberación – UDEL, excluida la cúpula del Partido Conservador y sustituidos por Acción Conservadora, con Rafael Córdova. Desde el exilio en Costa Rica, aparece en escena el Grupo Doce, un grupo de notables, cuyas principales figuras son clérigos y Cursillistas de Cristiandad (como Felipe Mántica y Ernesto Castillo, los clérigos Fernando Cardenal y Miguel Descoto), reconocidos por la élite católica democristiana seguidores de Pedro Joaquín Chamorro¹⁸.

18 Lo extraño fue que Pedro Joaquín y el clérigo Ernesto Cardenal no aparecieran entre éstos, pero igualmente había otros individuos de prestigio que se podrían haber sumado. ¿Predominó la superstición cristiana de la numerología cabalística y la astrológica de los doce signos zodiacales? No es una broma esta mención a la superstición del clero, basta entrar a un templo romano-católico para

El año 1977, el sandinismo no pasa de ser pequeños grupos de unas docenas de individuos anárquicos, militaristas que no tienen una base social de organización partidaria, como sí la tiene el Partido Socialista que se encuentra en UDEL. Y no se organizarán como Frente Sandinista de cuatro docenas de cuadros militares con una dirección conjunta, hasta dos años después.

Pedro Joaquín, como escritor y como activista, influyó en llevar el consenso político **y el bipartidismo de las "paralelas históricas" a una vía muerta; de modo inconsciente, su fundamentalismo condujo al vacío de espacios y opciones alternativas dentro de la relativa institucionalidad y el pluralismo de partidos de aquel Estado neocolonial. UDEL puso a los partidos de oposición y las centrales sindicales en "diálogo nacional" con las instituciones, pero no como parte del sistema institucional, sino en un frente de resistencia de preguerra civil.**

Los editoriales de Pedro Joaquín atacaron el pacto estratégico y el consenso de coyuntura, del Partido Conservador y hasta del Partido Liberal Independiente, como se puede leer en:

PARA UNOS Y OTROS (7 de diciembre de 1961)

¿CUÁLES SON LAS FALTAS? (20 de febrero de 1965)

RÉPLICA AL DOCTOR AGÜERO, MÁS DE NUEVE FRENTE Y UNA SOLA POSICIÓN (7 de abril de 1965)

EL DIÁLOGO Sobre la UNO (1 de diciembre de 1967)

LA FORTALEZA DEL BASTIÓN ASEDIADO (13 de mayo de 1971)

NI CON LOS UNOS NI CON LOS OTROS (9 de marzo de 1973)

DEFENSA DE PEDRO J. CHAMORRO (enero, 2 de 1975)

De 1967 a 1977, se ha deslegitimado el pacto y el consenso político por el signo del voluntarismo de un heroísmo individualista intransigente de autoinmolación, que desgraciadamente ha marcado a dos generaciones de nicaragüenses. Se han ido conformando frentes de preguerra civil. El primero, el enrocamiento del somocismo y la GN en la violencia represora; su respuesta, desde la fundación de UDEL, un frente liderado por Pedro Joaquín. El estado de preguerra civil surge en el contexto de crisis política regional y crisis económica **de Occidente, más el conflicto social interno causado por el "ajuste fondomonetarista" del Gasto Público en servicios sociales e infraestructura**

observar signos cabalísticos y astrológicos, como las doce estrellas zodiacales de la corona en la imaginería mariana, o el léxico y la numerología de las cuentas y dichos de los versos recitados. **Cuando en el feligrés aparece la manía algorítmica se les llama "beatos" o "beatas". En cambio, un número mayor cualquiera en este Grupo Doce les habría dado mayor representatividad, menor vulnerabilidad en las negociaciones, y no se los habría disuelto a las primeras de cambio como simples "colaboradores" o "compañeros de viaje".**

urbana, y consecuencia directa en el desempleo.

En estas condiciones de crisis económica profunda y la crisis política centroamericana (guerra civil en Guatemala y El Salvador), la negación de la negociación llevó a la preguerra civil entre los nicaragüenses. Hay un editorial de Pedro Joaquín, del 12 de febrero de 1962, MI MAYOR AMBICIÓN ES...SEGUIR SIENDO PERIODISTA, que anticipa esta intransigencia extremista con figuras de inmolación, contrarias a la cultura política del consenso: *"...un fracaso es un éxito al revés, y quien fracasa es como quien muere. Pero el que muere, si tiene voluntad resucita, y el único triunfo del hombre es la resurrección... Yo he resucitado escribiendo, he resucitado en los editoriales de La Prensa, y estoy consciente de esa resurrección... mi mayor ambición es seguir siendo periodista, continuar velando por las libertades del pueblo desde ese mirador que es La Prensa"*. Esta declaración era una respuesta ante la opinión de que Pedro Joaquín negaba el pan y el agua a un líder del Partido Conservador: *"Por eso es una calumnia inhábil eso de que yo trato de suplantar al doctor Fernando Agüero. Yo apoyo al doctor Agüero"*. Esto era el año 62, por supuesto personalismo que, desde La Prensa, hacía "sombra" a la directiva del Partido Conservador.

El anterior editorial tuvo continuidad en otro que ya citamos con más extensión, del 7 de abril de 1965, RÉPLICA AL DOCTOR AGÜERO, MÁS DE NUEVE FRENTE Y UNA SOLA POSICIÓN: *"...Por una obligada necesidad voy a referirme a una parte de los violentísimos ataques que me hizo el pasado domingo, en San Pedro de Lóvago, el doctor Fernando Agüero, quien afirmó hablando de la "Tercera Posición" que éste no es el tercer frente que yo formaba, sino el noveno, tratando de presentarme equivocada e injustamente, como una persona variable, al mismo tiempo que intencionadamente distorsionaba muchos hechos de mi vida... El colmo del doctor Agüero es decir que a mí lo único que me interesa es vender más periódicos y que por eso lo ataco a él"*¹⁹. Se pone en evidencia la carencia de una cultura política de las formas del juego limpio. Por muy hipócritas que parezcan esos formalismos al fariseísmo puritano del cristiano, las víctimas de estas peleas de gallo al todo o nada, son los nicaragüenses en una Historia de guerras civiles.

Me parece que el editorial síntesis, que anticipa la formación del estado de preguerra civil, es este: LA FORTALEZA DEL BASTIÓN ASEDIADO (13 de mayo de 1971), donde Pedro Joaquín define un programa de lo que va a ser su campaña contraria al *"Agüero-Somocismo"*. El efecto de resistencia de los editoriales de Pedro Joaquín se agiganta en esa preguerra civil, y se acelera los últimos días de

19 Llamo su atención al leer los editoriales de "Pedro Joaquín Chamorro Cardenal: El Periodista", que en estos dos últimos editoriales que he citado viene un recuento autobiográfico.

1977 como una fatalidad. Recuerdo asistir por los días de Navidad de 1977 a una reunión de empresarios y el gerente del Banco Nacional en el departamento de Madriz, Sr. Kaufman, que un activista socialcristiano de los años sesenta, Manuel Fernández Quintanilla, declaró: **"Pedro Joaquín y Somoza ya nos han metido en una guerra civil, debemos prepararnos"**. Resalto en negrita este calendario de la fatalidad:

DETRÁS DE LA SANGRE (18 de noviembre de 1977), denuncia el negocio de exportación de plasma en un Estado sin Ley: **"Todos sabemos quién está detrás del comercio de sangre humana"**.

EL CASO MÁNTICA (23 de noviembre de 1977), denuncia la corrupción aduanera (contrabando oficialista) y persecución de empresarios: **"...Con más sutileza de cuando las guerras civiles de antaño, pero buscando el mismo fin; producir en el ánimo del empresario el terror que en aquellas aciagas ocasiones producía el saqueo de los almacenes comerciales"**.

LA RAZÓN DE UN PROCESO (25 de noviembre de 1977), denuncia el acoso a La Prensa.

EL ASESINATO EN LA CÁRCEL DE POLICÍA (16 de diciembre de 1977).

TALVEZ EL VOCERO [del diario oficialista] PUEDE DECÍRSELO (21 de diciembre de 1977), denuncia **"las muertes de varios cienes de compatriotas inocentes, a quienes, con pretexto de la guerra, capturaron, torturaron e hicieron desaparecer de las montañas. Y esa guerra —lamentable repetimos— ha venido a ser así de dura por la polarización que el régimen Somoza ha impuesto a**

los nicaragüenses, cerrándoles toda puerta cívica".

SEIS TEMAS (22 de diciembre de 1977), que denuncian la **"justicia corrompida... confusión de intereses... corrupción con las libres ["libres" de aranceles de importación]... arbitrariedad dictatorial... represalia gubernamental... tendencia dinástica"**.

ACLARACIÓN SOBRE UN ASESINATO (28 de diciembre de 1977), denuncia la práctica sistemática del crimen de terror por las Brigadas de la Guardia Nacional.

BAVINIC DEBE DAR EXPLICACIÓN (29 de diciembre de 1977), denuncia la corrupción.

PASADO, PRESENTE Y PRÓXIMO FUTURO (30 de diciembre de 1977), denuncia la **"ruptura del orden constitucional en 1972", "masacres", "desaparecidos, muertos o metidos en campos de concentración", "la violencia refinada de tanto método [de tortura] para hacer hablar a la gente"**.

Esta campaña se hace al mismo tiempo que se ha llegado a una propuesta

de Dialogo Nacional, del Movimiento Nacional Católico de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la Conferencia Episcopal. Ir con la verdad por delante, tampoco eran los editoriales más oportunos para un Diálogo Nacional. El Diálogo Nacional ya no tiene raíles para avanzar: MUCHO OJO CON ESA MANIOBRA (30 de noviembre de 1977), OJO TAMBIÉN CON LA SEGUNDA MANIOBRA (1 de diciembre de 1977). Se ha cerrado toda alternativa política, la sociedad ha sido llevada al caos.

Los nicaragüenses, deslegitimadas las instituciones y sin representación política, han caído en un estado de guerra. Pedro Joaquín y el clero están a la cabeza de uno de los dos frentes de esa guerra civil, que hasta el final de 1977 adquiere un carácter ideológico de nacional catolicismo reaccionario. Pero el somocismo también ha optado por la violencia irracional, y terminará por destruir la conexión de las instituciones con la sociedad. El 10 de enero de 1979 se produce el asesinato político de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y da inicio la insurrección comunal, que es el auténtico movimiento de liberación nacional de los nicaragüenses.

El "Yo acuso al presidente de la República" de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Los últimos editoriales firmados por Pedro Joaquín Chamorro, del 18 de noviembre al 30 de diciembre de 1977, hacen recordar que ochenta años antes, los primeros días de enero de 1898, causaba impresión en las calles de París oír gritar a los voceadores del primer titular del diario L'Aurore, el **"Yo acuso al presidente de la República"**, de Émile Zola, por la injusticia del **"caso Dreyfus"** (Alfred Dreyfus, condenado injustamente de alta traición); y también en los primeros días de enero de 1948, treinta años atrás, los voceadores del diario Principios de Chile gritaban por las calles de Santiago el **"Yo acuso al presidente de la República"** de Pablo Neruda, por las libertades ciudadanas. Un día el intelectual rompe su soledad y aparece como vocero de la colectividad, en un giro de la Historia que pertenece a los ciudadanos, no a una individualidad, ni a pequeñas coaliciones UDEL, ni Uniones Nacionales de liderazgos partidarios, ni a un grupo militarista sandinista. La Historia de los nicaragüenses, que comienzan el movimiento comunal ese 10 de enero de 1978, es la revolución de los nicaragüenses

La generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano (FDC). Pedro Joaquín y su línea editorial de La Prensa, junto a Pablo Antonio Cuadra y su Prensa Literaria, resonaba con el idealismo de los jóvenes democristianos de los años sesenta y setenta, que en los colegios católicos estaban aprendiendo la Teología de Liberación de un **"reino de Dios"** gestionado por clérigos. Anticipaban

la formación del Grupo de los Doce con sus clérigos y cursillistas de la Cristiandad (1977), la Iglesia Popular Sandinista de la Asociación Nacional del Clero (1979), la Asociación de madres de *"héroes y mártires [cristianos]"*, y la religiosidad activa del Gobierno de Reconstrucción (1979-85). El grito de las consignas en las concentraciones y la exaltación del martirio: *"entre cristianismo y revolución no hay contradicción"*, *"morir por la revolución es resucitar"*, *"sólo los cristales se rajan, los hombres [mártires] mueren de pie"*.

Una generación de hijos de la burguesía y de la "canción protesta" que tomaban iglesias y participaban en comunidades de base, añorando la Cristiandad del Románico (feudal); y, acompañados por sus curas mentores, defenestraban al rector de la UCA, el jesuita León Pallais (del sector de los jesuitas ilustrados, enfrentados a la división de los jesuitas populistas de la *"encuesta social"*)²⁰. De estos jóvenes de la idea de una sociedad *"ciudad de Dios"*, algunos se inmolaban en una guerrilla sin táctica ni estrategia. Porque el socialcristiano Paulo Freire les decía en *La Pedagogía del Oprimido* (1970) que la "concientización" (por "concienciación") superaba la opresión para ricos y pobres (dos categorías morales subjetivas, de buenas y malas intenciones, no entendidas por sus conexiones materiales económicas, objetivas). Esto, en lugar de la lenta tarea de organizar el movimiento social o el movimiento obrero, por los intereses materiales de grupos y clases sociales.

Cuando los dirigentes democristianos del movimiento estudiantil, su clero del "reino de Dios" y los cursillistas de cristiandad comenzaron a fusionarse con el núcleo duro del Frente Sandinista, todos pasaron a considerarse "sandinistas". Pero, en su activismo en la década de los ochenta, su rastro se puede seguir paralelo al del núcleo duro de comandantes y comandantes guerrilleros del Frente Sandinista, como el agua y el aceite que no se mezclan. Aunque continuaran llamándose "sandinistas", los distingue la impronta del nacional catolicismo de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra.

Separados del Frente Sandinista en distintos grupos de Renovadores o Rescatadores del sandinismo, como si "sandinista" fuera una categoría política amorfa o polimorfa, la generación de los democristianos que aprendieron el socialcristianismo del nacional catolicismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Pablo Antonio Cuadra Cardenal, dejaron de reconocerse como tales democristianos y se llaman genéricamente "sandinistas".

Sin embargo, esta generación de intelectuales democristianos aún se hace sentir como minoría en la política nicaragüense. Continúan con la misma táctica aprendida de Pedro Joaquín, del que utiliza los medios de comunicación con

20 ver *"El CIAS de los jesuitas en la crisis política de Centroamérica la década de los setenta"* y *"León Pallais, rector de la UCA, frente al "agustinismo político"*, en Revista Temas Nicaragüenses Nros. 90 y 95.

repercusión exterior; lo que produce un efecto ambiguo, de poca eficacia electoral con una apariencia mediática mayor de lo que representan en la vida política. Tal vez, si recuperaran su identidad democristiana podrían representar un espacio ideológico más preciso, para un electorado que también quedó signado por el socialcristianismo de Pedro Joaquín.

La crisis de los seguidores de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra, de 1979 a 1989²¹. **Cubiertos bajo el nombre genérico de "sandinistas"**, los seguidores del socialcristianismo de Pedro Joaquín se acomodaron en un bando de la Asamblea Sandinista. La Asamblea Sandinista era un órgano consultivo, no vinculante, del verticalismo de la Dirección Nacional; porque el Frente Sandinista no tuvo congreso de militancia hasta 1992. Este bando de exdirigentes democristianos y teólogos correspondía más a funcionarios de los ministerios no estratégicos (Interior, Defensa, Planificación, Reforma Agraria), y se distinguía del otro bando sandinista de activistas de la dirección vertical del movimiento de masas y agencias estatales (CDS, CST, JS, ATC, CDD, UNE, ANDEN, PROAGRO, PROCAMPO, INRA, etc.). En la asamblea sandinista, los democristianos quedaron disminuidos frente al Directorio de Estado (Dirección Nacional) que nombraba las secretarías generales del movimiento de masas; mientras el núcleo duro de los hermanos Ortega con los asesores internacionalistas intervenía sobre los programas de los ministerios y agencias del Estado, mediante las Secretarías Políticas y Comités de Base.

Entonces, imitando el lenguaje marxista-leninista, se hablaba de **"centralismo democrático" y "democracia popular"**, pero no existió un congreso de militancia del Partido Sandinista, cuyo **"centralismo democrático" nombrara un Comité Central**. Pues, la Asamblea Sandinista de las directivas del Movimiento Nacional de Masas y funcionarios de aparatos del Estado, donde entraban los dirigentes democristianos y otros procedentes de partidos de la Unidad Nacional, todos habían sido nombrados de forma vertical, y no existía ningún sistema asambleario por elección de las bases. Además, la Asamblea Sandinista era tan sólo un órgano consultivo, no decidía ni elegía a la Dirección Nacional, sino que le **"bajaban instrucciones"**.

De modo que, la Asamblea nunca eligió un "Bureau Político", sino que el

21 Marco un período del populismo del Movimiento Nacional sandinista, del 79 al 89, un año antes del resultado electoral y cambio de gobierno en 1990; porque, para el año 89 ya se ha producido el **repliegue de la "compactación del Estado" y la "reforma monetaria"**. Algo decisivo, que inhibió el funcionamiento del Frente Sandinista como un partido de cuadros que hasta entonces estaban adheridos a los aparatos del Estado, mermó su capacidad de trabajo de agitación y movilización, y **colapsó el movimiento de masas**. Y la **"compactación del Estado"**, no sólo redujo la distribución del ingreso de salarios públicos, sino que también redujo el Gasto en servicios públicos (salario social). El sistema populista del Nacional Catolicismo ya había fracasado.

Directorio militar sandinista del Estado nombraba la Asamblea. Completamente **inverso de la estructura leninista de "centralismo democrático"**. **Solamente aplicaban la mitad del término, el "centralismo"**. Además, el Frente Sandinista no era un partido de Movimiento Obrero, de clase trabajadora, sino un partido de **"pequeña burguesía" y "burguesía patriótica", un Movimiento Nacional de masas** y conciliación de clases. Los democristianos, marcados por su pasado, quedaron encapsulados bajo esta estructura vertical militar; y anclados a sus puestos del gobierno, no fueron capaces de organizarse como Renovadores o Rescatadores del sandinismo hasta la derrota electoral del Frente Sandinista en 1990. Cuando, más bien, debieron renovar y rescatar su democristianismo.

La Primera Asamblea de Cuadros del FSLN (21-23 septiembre 1979), **conocida como "asamblea de las 72 horas", se hizo para someter a los** colaboradores del sandinismo (de distintos orígenes partidarios, incluido el clero y los democristianos) al verticalismo del Directorio Nacional, el plan de economía **estatal llamada "economía mixta" y la política de "país no alineado"**. **No tuvieron opción, o no supieron negociar, algo que no habían aprendido de Pedro Joaquín.**

La Dirección Sandinista utilizó un lenguaje ambiguo pseudomarxista con que confundió a **la "burguesía patriótica", que estaba de acuerdo con la represión de los «burgueses vendepatria» y la «ultraizquierda»**. Este fue el **"plato de lentejas", por el que se entregaron de pies y manos, por el miedo de la izquierda socialista y la derecha liberal**. La izquierda prosoviética del Partido Socialista estaba controlada por los asesores internacionalistas, y callada por la asistencia del Campo Socialista al populismo sandinista; mientras que los dirigentes de Acción Popular fueron encarcelados, y las Brigadas Simón Bolívar, trotskistas fueron expulsadas del país a continuación (lo he explicado en los artículos que vienen citados a continuación sobre el movimiento de insurrección comunal). **Se iba a reprimir lo que no fuera sandinismo y burguesía "patriótica", por eso se toleró un lenguaje pseudomarxista**. La minoría democristiana y el clero de Iglesia Popular **aceptaron la "Vanguardia" de la Dirección Sandinista, el Estado de Emergencia, Tribunales Especiales y Leyes Económicas de Orden Público**. Una responsabilidad política que los democristianos no han asumido.

Hasta 1980 no se retiran de la Junta de Gobierno el Partido Conservador y el Movimiento Democrático – MDN, y se hace la primera denuncia del Consejo de la Empresa Privada (COSEP) contra el verticalismo Sandinista. Los partidos de la Unidad Nacional, de 1979, se dividieron pro y contra el populismo sandinista. Sin embargo, hasta 1990, los democristianos permanecieron con el populismo nacional-sandinista, confundidos en su ambigüedad con el nacional-catolicismo²². **Porque aceptaron la "democracia participativa" de que hablaba el Frente**

22 Los aspectos institucionales los analizo en *"Reforma Constitucional o Constitución de 1995: Una Revolución Liberal en la Historia Política de Nicaragua"*, Revista Temas Nicaragüenses Nro.

Sandinista, que encubría el Movimiento Vertical de Masas; que tampoco **correspondía a la "Democracia Popular" de los Estados de Europa Oriental**, con que distraían a una tendencia interna de izquierdas minoritaria dentro del Frente Sandinista. Los partidos políticos que cogobernaban en el Gobierno de Reconstrucción (1979-85), debían reconocer la Vanguardia del Directorio de Estado Sandinista, y se los consideraba **"grupos con ideas compartidas para participar en la Administración Pública"**²³. Lo que representaba el desconocimiento de las libertades públicas en un régimen nacionalista, con la tolerancia de los democristianos del nacionalcatolicismo.

Los democristianos sandinistas, aunque no formaran partido, fueron más visibles entre los funcionarios del Ministerio de Cultura o investigadores del grupo INIES de Xabier Gorostiaga, en confrontación con los intelectuales agitadores de la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, bajo Rosario Murillo. A estos democristianos, muy pronto se les notó el cansancio de las movilizaciones **de cortes de algodón y del café, las frecuentes manifestaciones, la "vigilancia revolucionaria" y el "puesto de mando" de la Defensa Civil, y las continuas reuniones políticas del sindicato vertical "para recibir la bajada de instrucciones"** de la Dirección Nacional oordene!

También fueron visibles los democristianos en su asignación de funciones diplomáticas en el exterior, para sacar a los socialcristianos del medio político local; de paso, daban una imagen moderada socialcristiana y aburguesada del gobierno nicaragüense en el extranjero. Así tendrían menos oportunidades, dentro del país, de ofrecer alternativas al núcleo duro sandinista.

Se hacía evidente la división de los sandinistas democristianos en la separación de línea editorial de El Nuevo Diario respecto del diario Barricada, del núcleo duro del mando sandinista; particularmente, en los suplementos culturales de Ventana y Nuevo Amanecer. En setiembre y octubre de 1983 se estableció una **pugna abierta de escritores de Ventana contra los "talleres" del Ministerio de Cultura**, defendidos desde Nuevo Amanecer, hasta que intervino Tomás Borge con un escrito mediador (Sergio Ramírez también intervino para calmar la polémica). Aunque en la dirección de Barricada estuviera un hijo de Pedro Joaquín, Carlos Chamorro Barrios, el diario pertenecía al núcleo duro del Frente Sandinista; tampoco importaba que el Frente Sandinista hubiera estado tras la formación de la cooperativa de El Nuevo Diario²⁴. Se manejaba la ambigüedad.

23 **"Borrador de Ley de Partidos Políticos" presentado** al Consejo de Estado: DavidClose, Nicaragua, Politics, Economics and Society; Londres, 1988, págs. 123-24.

24 Tras el retiro de Violeta Chamorro de la Junta, y el cambio de línea editorial de La Prensa, que pasó a la oposición (a lo que se llamó **"operación Mercurio"**, por la campaña del diario El Mercurio, de Chile, contra el gobierno de Salvador Allende), vino la división entre sus accionistas y trabajadores que en mayo de 1980 fundaron la cooperativa que editaría El Nuevo Diario con Javier Chamorro y Danilo

Son numerosos los testimonios de enfrentamientos de la élite democristiana con las Secretarías Políticas, los Comités de Base y la dirección de las Organizaciones de Masas del núcleo duro del Frente Sandinista. En las Memorias de los clérigos Ernesto Cardenal (Revolución Perdida, Managua, 2004) y Fernando Cardenal (Sacerdote en la revolución: Memorias; Managua, 2008) hay quejas explícitas de esta confrontación de los democristianos chamorristas con el aparato de mando vertical de los comandantes y comandantes guerrilleros del Frente Sandinista. En Revolución Perdida, de Ernesto Cardenal, la persona más mencionada por su nombre (tres docenas de veces) es Rosario Murillo, de la Asociación Sandinista de los Trabajadores de la Cultura. Y habla de la dureza de las críticas del Comité de Base del Frente Sandinista a la Viceministra de Cultura, Daisy Zamora²⁵. Fernando Cardenal hizo trasladar fuera del Ministerio de Educación al Comité de Base que lo criticaba en sus propias oficinas de ministro. Ambos, para no explicar el carácter ideológico de la crítica política de los Comités de Base, lo presentan como hostigamiento y acoso. Cada ministerio era seguido por un miembro de la DN (por ejemplo, Bayardo Arce sobre el cura Escoto, de RREE, donde se había ubicado un grueso de exmilitantes del MDN). Cada ministro tenía una sombra de un mando asignado de la DN, y el Comité de Base era el aparato de control.

No sólo clérigos de la Iglesia Popular y democristianos chamorristas **formaban parte del sandinismo de "segunda división" de colaboradores. También se trataba como "sandinistas de segunda" a algunos comandantes (de los "nueve") y comandantes guerrilleros, junto a profesionales independientes "compañeros de viaje" con carnet del Frente, y altos cuadros del gobierno** procedentes de los antiguos partidos políticos. Una muestra de su aislamiento del poder, lo describe Sergio Ramírez en Adiós Muchachos (Mangua, 1999). Miembro de la Junta y después Vicepresidente, no pasó de ser el que manejaba la caja chica de los ministerios. Sus memorias, un testimonio moralizante de su desengaño, valen por lo que no explican, que no tuvo ninguna función estratégica. No contienen ningún análisis político ideológico de su actuación, porque sólo reflejan que recibió órdenes y se dedicó a la gestión funcional; no intervino en la planificación de política exterior, de la economía, ni dirección del partido. Fue **de los "sandinistas colaboradores"**.

Porque hubo sandinistas de alianza **estratégica, y "sandinistas colaboradores" de alianza táctica; entre éstos había los democristianos de la generación formada por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Pablo Antonio Cuadra, como puede ser la activista cristiana Mónica Baltodano (protagonista en las Memorias de Fernando Cardenal, por el Movimiento Cristiano) o la teóloga**

Aguirre.

25 Daisy Zamora, su perfil cristiano, en <http://www.escritorasnicaragua.org/biografias/daisyzamora>

Michèle Najlis (con independencia de su procedencia del FER, porque también en el FER había socialcristianos)²⁶. Se encuentra más intelectuales, no necesariamente democristianos chamorristas, que declaraban su cansancio del estado de agitación y movilización permanente de las organizaciones del Movimiento Nacional de Masa, porque ellos no las controlaban sino que eran los controlados. Los mismos jesuitas del CIAS afiliados al sandinismo, ya en 1985 comenzaron a retirarse con cierta discreción de su alianza con el Frente Sandinista (ver artículo antes citado sobre el CIAS).

Ahora se observa claramente la distinción entre el núcleo duro del Frente Sandinista y los "sandinistas" que siempre fueron tenidos como "colaboradores", pero en la década de los ochenta había que demostrarlo con el análisis de papeles del Departamento de Relaciones Internacionales (DRI) del Frente Sandinista. Porque la gran maquinaria de propaganda en manos de los mismos democristianos encubría esta división, al creer (son creyentes) que estaban cumpliendo con el nacionalcatolicismo aprendido de Pedro Joaquín y Pablo Antonio Cuadra contra las libertades públicas democráticas y contra el socialismo de clase trabajadora.

Los fallos de los democristianos ante el movimiento comunal. El movimiento comunal vivía un ambiente insurreccional catorce meses antes de que se hace pública, y en el exilio, la formación de la Dirección Conjunta del Frente Sandinista, en San José de Costa Rica el 8 de marzo de 1979. El pueblo ya estaba movilizado desde el 10 de enero de 1978 por el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y se había producido el levantamiento espontáneo de Monimbó en febrero del 78. Por lo tanto, las comunas urbanas entraron en una dinámica insurreccional sin ninguna Dirección Conjunta ni Dirección Nacional, y menos del extranjero (lo documento en: "*La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua (1978-79)*", "*León, del 23 de julio 1959 a la insurrección comunal 1978 – 1979*", "*Historia de las Ideas políticas en la literatura de "testimonio" de la insurrección popular*", en Revista Temas Nicaragüenses Nros. 83, 100, 103).

Sin embargo, la leyenda militarista construida después del 20 de julio de 1979 narra **una supuesta victoria de una guerra de "Frentes" con nombres de los puntos cardinales**, como salidos de algunos gráficos de un tablero de juegos de guerra. Aceptar ingenuamente esta leyenda de los comandantes sandinistas como **una potencia militar, "arcángeles" como los llama Ernesto Cardenal en sus memorias**, sin un mínimo de conciencia crítica, representó el fracaso político de los democristianos y la Iglesia Popular. No se dieron cuenta que el poder pertenecía al movimiento comunal y que, con esa base social los democristianos

26 Su perfil cristiano en <http://www.escriptorasnicaragua.org/biografias/michelenajlis>

podían haber negociado con el núcleo duro del Frente Sandinista asistido por el Campo Socialista.

Entonces, el gran fallo de los democristianos, actualmente separados del Frente Sandinista, fue no reconocer el carácter comunal y autónomo del movimiento insurreccional, que unos pocos mandos del Frente Sandinista y la Junta de Gobierno llegada del exilio someten el 20 de julio de 1979. Debieron conocer que gran parte de las pocas docenas de mandos guerrilleros del Frente Sandinista no habían combatido a la Guardia Nacional ese año y medio de insurrección comunal, sino que comienzan a llegar del extranjero a territorio nicaragüense por vía aérea después de la huida de Somoza. Un número importante de mandos llega al aeropuerto de Managua hasta la tarde-noche del 19 de julio, como Humberto Ortega, dos días después de la huida de Somoza. Henry Ruiz había llegado a Sébaco, y Daniel Ortega llega a León el 17 de julio, ambos procedentes de Costa Rica y por vía aérea, también después de la huida de Somoza. Humberto aterriza en el aeropuerto Las Mercedes, Daniel en un aeropuerto cerca de León, y Henry en un aeropuerto de aviones de fumigaciones en San Isidro. Para entonces, ya las comunas municipales controlaban las ciudades de todo el país.

Por lo tanto, los mandos del Frente Sandinista, con tan sólo unas cuatro docenas de cuadros de guerrilleros veteranos con entrenamiento militar y experiencia guerrillera, además de continuar aún divididos por la anarquía bajo diferentes mandos, gran parte se encontraban en el extranjero durante las insurrecciones urbanas iniciadas desde enero de 1978. No hubo tal guerra de **"Frentes"**, no hubo ninguna guerra de posiciones por el Territorio nacional.

En cambio, después del 20 de julio del 79, se construyó la leyenda sandinista de una victoria militar de **"Frentes"**, por una máquina de propaganda construida sobre **"testimonios"** con escasos datos concretos verificables, cuando no confusos. **"Testimonios"** que más bien expresan la poca operatividad de sus efectivos y baja organización de los guerrilleros sandinistas. Si se atiende a las evidencias en cada situación descrita, y no a los **"testimonios"** oníricos, cada uno de los **"Frentes"** de cuadros militares guerrilleros del sandinismo no reunía la docena de individuos con armas de guerra, tal vez sumando la adhesión ocasional de algunos **"muchachos"** espontáneos de las comunas con sus armas de defensa personal y caza menor.

En una entrevista de Mónica Baltodano y Lourdes Jirón con Javier y Cristian Pichardo, más otra entrevista con Elías Noguera y José Ángel Vindell, estos mandos sandinistas rememoran los llamados **"Frentes"** entrando a Managua el 19

de julio de 1979²⁷. Resulta que en el pequeño grupo llamado Frente Norte, aparecen todavía divididos en su anarquía con distintas cadenas de mando, momentos antes de iniciar su marcha del 19 de julio hacia Managua. De este modo, invalidan la propagada función unificadora de la nueva Dirección Conjunta en Costa Rica, cuatro meses atrás.

Mientras las comunas y sus "muchachos" son dueños de las ciudades, en las entrevistas se habla de "comandantes" llegados del extranjero (Costa Rica, Honduras), organizándose de último momento para la marcha a Managua, más de dos días después de que Somoza ha huido, y cuando la Guardia ya está en desbandada. "Han matado al tigre y le tienen miedo al cuero", como dicen o decían los colombianos. Es de suponer que también varios de los "comandantes guerrilleros" ahí mencionados acaban de entrar del extranjero, acompañando a sus respectivos "comandantes". Lo que reduce aún más el número de cuadros de "comandantes guerrilleros" veteranos operativos en los "Frentes" dentro del país. Y se observa que la masa de sus acompañantes en la ruta hacia Managua son ciudadanos que se suman a una manifestación de acompañamiento, porque ya no se trata de una avanzada de guerra sobre la capital.

De estos seis "testimonios" de sandinistas, representantes de los cuatro "Frentes", se desprende su escaso conocimiento y control de la situación el día 19 de julio de 1979 en Managua, y sus relatos resultan contradictorios. Por lo visto, no sólo la Guardia había entrado en caos, sino que estos pocos sandinistas se encontraron en Managua aislados, desorganizados y desbordados por multitudes. Por esto no tienen puntos de vista comunes en sus relatos de estas entrevistas. Sus experiencias individuales, perdidos entre las multitudes del movimiento comunal, no concuerdan en sus puntos de vista, porque no obedecen a una organización. Parece que cada uno vaga por su cuenta, y hace lo que le parece ese 19 de julio en Managua.

Estas páginas de Mónica Baltodano son un monumento documental del desconcierto. Entre unos y otros dan datos desordenados y contradictorios de la entrada a MGA y de la ocupación de arsenales de la Guardia Nacional, reflejando

27 *"Cayendo Estelí, Somoza salió disparado"*, Javier Pichardo, Cristhian Pichardo y María Lourdes Jirón; *"La toma del Búnker"*, Elías Noguera y José Ángel Vindell, en *Memorias de la Lucha Sandinista* t. 3, edición de Mónica Baltodano (Managua, 2011), págs. 457-492.

https://memoriasdelaluchasandinista.org/view_stories.php?id=79

https://memoriasdelaluchasandinista.org/view_stories.php?id=80

En estas entrevistas se habla del aterrizaje del comandante Daniel Ortega con Moisés Hasan, y más miembros de la Junta, el 17 de julio en un aeródromo cerca de León. No se revela el lugar de aterrizaje de otros comandantes como Luis Carrión. El dato del aterrizaje del comandante Henry Ruíz en un aeródromo de aviones de fumigación en Sébaco, sobre la carretera Norte, viene en la entrevista de Mónica Baltodano con el piloto Modesto Rojas, en *"¿En qué voy? Robate un avión"* (obra citada, págs. 378-394) https://memoriasdelaluchasandinista.org/view_stories.php?id=75

la desorganización y que los mandos sandinistas no controlan la situación. Se pone en evidencia que, retrospectivamente, buscan asimilar su versión a la leyenda oficiosa que fue construyendo el nuevo partido Frente Sandinista después del 20 de julio de 1979.

Mónica Baltodano completa el cuadro de distintas versiones, añadiendo **referencias bibliográficas de más divergencias con los "testimonios" de los seis mandos sandinistas entrevistados. Todos los "testimonios" son de experiencias aisladas que denotan la desorganización del Frente en su llegada Managua (seguramente, también desorganizados desde antes de ese día en Managua), y demuestran su dispersión entre las multitudes que estarían celebrando la victoria del movimiento comunal, al que estos militaristas son ciegos. La editora, Mónica Baltodano, cita a Guillermo Cortés: *De León al Búnker* (2003); Oscar Cortés, entrevistado en *Esta Semana*; Leopoldo Rivas, en Revista *Visión Sandinista* No. 170, junio 2009, quien recuerda que al llegar a la Loma **"fue terrible controlar a la gran cantidad de gente que se metió, entre milicias populares y población civil"**. Por **"milicias populares"** debe entenderse los **"muchachos"** de los vecindarios del movimiento comunal, adolescentes en su mayoría con armas de defensa personal y rifles 22 de caza menor, que fueron los auténticos liberadores de Managua, los primeros en ocupar los cuarteles abandonados por la GN.**

Uno de los mandos sandinistas entrevistados por Mónica Baltodano, Elías Noguera, reconoce: **"me encuentro con unos milicianos ["muchachos" de las comunas] de Managua. ¡Asustate! Fijate que había unos jodidos [¡dicho así!] milicianos que andaban ametralladoras calibre 30, con los BECAT [los "todo terreno" de las Brigadas de la Guardia Nacional] patrullando, con Garand, con Galil y con todo. Ahí le tengo más miedo a los milicianos que a los guardias, porque ya me habían dicho: –Aquí no hay guardias, mire compita... a la Policía la tenemos tomada. ¡Claro!, a nosotros también nos ven con respeto porque éramos un montón de armados"**. Es el poder comunal y sus "muchachos".

Otro mando sandinista entrevistado, ciego al movimiento comunal, José A. Vindell: **"Yo quiero negar algo que dice Oscar René Vargas en un librito o folleto... que dice: "Las milicias de Managua se toman La Loma". ¡Falso de toda falsedad! Cuando nosotros subimos ahí, La Loma está pura, intacta, las agujas están igual, todo... Lo único que hay son tres guardias jardineros, viejos, ya como jubilados"**. Este último entrevistado menciona el trofeo, que discuten cuál de los mandos y de cuál de los "Frentes" tomó el primero el puesto de mando desocupado de la Guardia Nacional, la Loma (también llamada "Chipote" o "Búnker"). Discuten la posesión que les dé la victoria militar, que los autorice a someter al movimiento comunal; porque quieren ignorar que ellos eran cuatro gatos perdidos entre las multitudes del movimiento insurreccional.

Al final, la editora de estas entrevistas que también fue mando del Frente

Interior llegando a Managua ese día, sentencia con juicio salomónico sobre la **mayor fuente de divergencias de los “testimonios” sandinistas del 19 de julio: “Hay que aclarar que el complejo que tenía Somoza ahí era amplio, y tenía varias instalaciones y entradas... El conjunto es un área muy amplia... Es posible que todos los que dicen que llegaron de primero lo hayan hecho a alguna parte distinta del complejo. Por ejemplo, la bodega de la EEBI, a mi parecer, sí fue saqueada [¡llama saqueadores al movimiento comunal!], porque ahí fue donde nosotros entramos, y había desorden”**. Y concluye, ignorando también la primacía del movimiento comunal: **“no importa quién haya llegado primero al Búnker. Lo que sí es importante, es que triunfó una causa que todos los frentes de combate compartíamos... fue el día que nuestro pueblo hizo suya la victoria”**.

¿La victoria de quiénes? Aquí está la diferencia entre la revolución social de los nicaragüenses, y el Movimiento Nacionalista Vertical Militarista del Frente Sandinista, incluido el Movimiento Nacional Católico de los democristianos.

Contra la leyenda sandinista de una guerra de frentes militares, en los citados artículos de Temas Nicaragüenses, demuestro que León fue abandonada por la Guardia ante la desobediencia civil del movimiento comunal, probablemente con la intención de recuperarla con artillería, como en setiembre de 1978. **Desmitifico el “repliegue a Masaya”. En Managua son los “muchachos” de las comunas quienes toman el puesto de mando de la Guardia Nacional (el “búnker” de la Loma) y el aeropuerto internacional Las Mercedes al amanecer el 19 de julio.** Los comandos de guerrilla sandinista llegan horas más tarde a desarmar a los **“muchachos” que han tomado el “búnker” y el aeropuerto; y los del Frente Sur no pasan la frontera hasta la tarde-noche el 19 de julio, y llegan a Managua el día 20.**

La espera en el exilio, de democristianos y sandinistas, a que les entregaran el poder. Dionisio Marengo, como encargado de comunicaciones de la Junta de Gobierno en Costa Rica con la Guardia Nacional, describe con detalle sus comunicaciones, pero ya con un efecto de visión retrospectiva; por lo cual, cae en la leyenda militarista desarrollada tardíamente con literatura onírica de **“testimonios” del aparato de propaganda del Frente Sandinista. Sería preferible que Dionisio Marengo se limitara a los hechos concretos, de su experiencia en primera persona. Pero lo cierto es que, por Dionisio Marengo, se deduce que los mandos sandinistas esperaron en el extranjero que se cumpliera el pacto de Transición con la OEA.; y su desconcierto el 17 de julio de 1979, al no cumplirse la Transición pactada con la Junta de Gobierno, en una situación caótica de desplome de la Guardia Nacional, quienes han vencido son las comunas municipales.**

La Junta de Gobierno, el Frente Sandinista y los democristianos en el exilio

se aprestan a ocupar un supuesto vacío de poder, cuando en realidad el poder es de las comunas municipales y de vecindarios de barriadas. Ciertamente, las comunas municipales reconocen a este Gobierno del exilio, a los Sandinistas y los democristianos, pero éstos no reconocieron al movimiento comunal en su autonomía, lo sometieron y lo ignoraron. Quienes habían trabajado por el movimiento comunal quedaron derrotados, porque no alcanzaron mayor nivel de organización y reconocimiento del poder para la estructura de redes urbanas.

Dice Dionisio Marengo con grandes imprecisiones, que estando en Costa Rica: ***"En la mañanita del 19 me despertaron por teléfono. A las 2 de la mañana el coronel Fulgencio Largaespada había rendido por fin la Guardia ante un grupo nuestro que había en Managua: parte de los Doce, parte de otras gentes ligadas al Frente, que estaban en la casa del doctor Rivas Gasteazoro. Allí redactaron, parte por radio, parte por teléfono, el comunicado de rendición de la Guardia"***²⁸. Pero esta no es la primera vez que Dionisio Marengo da una versión a la prensa de diversos aspectos y distintos momentos, convendría que las juntara en un relato.

De cualquier modo, qué importancia tiene esta rendición de los restos de una Guardia ya en desbandada, que no existe más como cuerpo paramilitar, y cuando han desaparecido sus instituciones políticas. No se cumplió el pacto de Transición a la Junta de Gobierno sobre la legalidad del Congreso, porque no hay Gobierno, no hay Congreso. Todos han huido, y la Guardia Nacional ha abandonado los cuarteles y está disuelta. Luego, no existe validez de tal Pacto de Transición.

Aunque quedara un oficial GN en el cuartel de Granada, al que Mónica Baltodano del Frente Interno dice tomarle la rendición, en la mencionada entrevista. Si el cuerpo paramilitar de la GN ya no existe, ese oficial ya no es un funcionario, es un ciudadano más. Se debe insistir, la victoria es de las comunas y su desobediencia civil, no de una Junta de Gobierno y un Frente Sandinista que habían pactado desde el exilio con un Gobierno, un Congreso y una Guardia Nacional que ya no existen. Debieron reconocer que era el movimiento comunal que les estaba otorgando el poder, y no la firma de un guardia derrotado.

Porque, la presión diplomática y el aislamiento internacional no habrían tenido lugar sin dieciséis meses de insurrección comunal, la paralización de la **economía, la desobediencia civil y los "muchachos" espontáneos del movimiento comunal** con armas caseras, de defensa personal y de caza menor. Esta es la realidad, y no la leyenda de guerras relámpago de fantasmagóricos "testimonios", que no resisten el mínimo análisis de contenido. Sólo en unas pocas ciudades

28 Dionisio Marengo: ***"Conozco bien la historia del Frente Sandinista, pero tal como están las cosas no logro imaginar su futuro"*** ENVIO (Nro. 318, set. 2008) <http://www.envio.org.ni/articulo/3864>

hubo una presencia mínima y ocasional de unos contados cuadros militares sandinistas y democristianos, poco equipados y de grupos aislados (se los puede contar y reconocer por nombre y apellidos, porque eran muy buscados por los fotorreporteros; y cuando encontraban unos pocos, les gastaban el carrete de fotos). Pero fue la desobediencia civil y la resistencia de la organización comunal con una economía de subsistencia, más el pequeño movimiento sindical de la economía de producción, lo que llevó a la derrota de la dictadura. Esta fue la Revolución de los Nicaragüenses.

Los democristianos, ahora separados del Frente Sandinista, se equivocaron:

1. al no reconocer la victoria del movimiento comunal el 19 de julio de 1979, atribuyendo una victoria militar a unas pocas docenas de sandinistas; que, según reconoce Dionisio Marengo en la publicación jesuítica de ENVIO (Nro. 318, set. 2008), apenas tenían armamento para alguna escaramuza (en contra de tanta megalomanía, como Javier Pichardo del Frente Sur en la citada entrevista, que habla de *"casi un pequeño ejército convencional"*).

2. También se equivocaron y mucho los democristianos al disolver su Grupo Doce, de clérigos y cursillistas de Cristiandad, que más bien debieron haber ampliado para tener fuerza negociadora; pero, quizás ya habían heredado de Pedro Joaquín su aversión al consenso y el pacto político. Disciplina de pensamiento único, intransigente, del nacional catolicismo.

3. Más se equivocaron los democristianos y su Iglesia Popular al haber **creído en la supuesta dirección colegiada de "los nueve comandantes" del frente Sandinista**. Esto les impidió conocer la real cadena de mando del núcleo duro del Frente Sandinista.

Porque, en contra de lo que dice Dionisio Marengo en la revista ENVIO, el **liderazgo de los hermanos Ortega sobre el resto de "comandantes" no se desarrolló** después de la formación de la Dirección conjunta, ni después del 20 de julio del 79, sino que dependió de que los Ortega habían conectado con Vanguardia Popular (partido comunista de Costa Rica) ya en setiembre de 1978, y comenzaron a recibir el respaldo y la asistencia del Campo Socialista. Se les dio reconocimiento por haber abandonado el aventurerismo foquista y logrado **establecer alianzas con los partidos políticos de la "burguesía"**. Lógicamente, cuando meses más tarde se forma la dirección conjunta, se impone el liderazgo de los hermanos Ortega que cuentan con el reconocimiento y la línea de asistencia del Campo Socialista. Pues, antes de que algunos gobiernos de la OEA reconocieran como **"fuerza beligerante" la organización de los hermanos Ortega**, el Campo Socialista ya les había dado reconocimiento.

De lo contrario, a los Ortega se los habría continuado considerando simples aventureros foquistas, como el resto de grupos sandinistas, a los que el gobierno cubano apenas daba trato de "refugiados"; en un status que no interfería con el reconocimiento del Partido Socialista nicaragüense como "Partido Hermano" (el término "partido hermano" se pasó a utilizar en lugar de la desaparecida federación de partidos de la Internacional Comunista – COMINTERN, la Tercera Internacional). Lo Ortega, también tenían el reconocimiento de partidos de la Internacional Socialdemócrata (Segunda Internacional), en Costa Rica y Venezuela. Por lo tanto, el llamado liderazgo de los hermanos Ortega sobre los diversos Frentes Sandinistas, resultó de una situación de hecho. El Campo Socialista negociaba con los Ortega, no con la dirección aparentemente colegiada de los "nueve" comandantes.

El origen del poder de los hermanos Ortega:

1) desde setiembre de 1978, los comunistas prosoviéticos costarricenses (Vanguardia Popular) deciden dar asistencia los hermanos Ortega (ver "*Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo - 1945-79*", en Temas Nicaragüenses Nro. 104).

2) en enero de 1979, Fidel Castro reúne y forma la Dirección Conjunta sobre los otros grupos sandinistas anárquicos, con la preeminencia de los hermanos Ortega. Fidel Castro ha declarado: "*Debo decir que nosotros contribuimos mucho a la unidad de aquella gente en Nicaragua... a los sandinistas que estaban divididos... La misión nuestra fue unir, y realmente logramos unirlos*"²⁹. Sin embargo, por su misma anarquía, los sandinistas tardaron un par de meses en hacer pública la Dirección conjunta; porque entre ellos había tantos pretendientes a "comandante", cada uno era un émulo del "comandante" Fidel Castro.

3) el 19 de marzo de 1980 se firman los "acuerdos" con el Gobierno y Partido Comunista de la Unión Soviética

Desde setiembre de 1978, Vanguardia Popular de Costa Rica había asignando a Manuel Mora Salas que fuera asesor de Humberto Ortega. Para más señas, Manuel Mora Salas (hijo de Manuel Mora Valverde, Secretario General del partido comunista Vanguardia Popular) tenía formación militar en la URSS y era responsable de Seguridad del Partido Vanguardia Popular. Estableció relación con Humberto Ortega Saavedra desde 1978, por lo cual Humberto Ortega menciona su compañía inmediata en Costa Rica, en pasajes de su libro Epopeya de la Insurrección. También, Manuel Mora Salas organizó y dirigió la "brigada Calufa [Carlos Luis Fallas]" de apoyo al Frente Sandinista en Costa Rica, como

29 . Fidel Castro: biografía a dos voces, edición ampliada y revisada en Cuba; editor Ignacio Ramonet, Barcelona, 2007, pág. 307.

“comandante Ramiro”.

Desde setiembre del 78, y no antes, células comunistas de Vanguardia Popular en la Universidad, estaban dando apoyo y casas de seguridad a campesinos de Solentiname y del Río San Juan, que se habían exiliado con Ernesto Cardenal desde octubre de 1977. También, Vanguardia Popular organizó conexiones con partidos de izquierda y formas de asistencia ideológica a los comités de solidaridad con Nicaragua en distintos países latinoamericanos y de Europa Occidental. Todo organizado en alianza con los Ortega.

Por lo tanto, la figura de “los nueve” fue una metáfora de la anarquía, porque entre ellos mismos no aceptaban la dirección abierta y pública de los Ortega. Pero tuvieron que tolerar, más que aceptar, que un Ortega fuera el presidente de la Junta de Gobierno, y el otro fuera el estratega con el reconocimiento del Campo Socialista. Además, fue Humberto Ortega quien propuso los nombres de Violeta Chamorro y Alfonso Robelo para la Junta de Gobierno, antes de que se anunciara ante el presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo. Sergio Ramírez, entra a la Junta de Gobierno por su colaboración con los Ortega. Y Moisés Hassan había estado emparentado con Rosario Murillo, compañera de Daniel Ortega. La Junta de Gobierno en el exilio estaba en las manos de los Ortega.

Para encubrir la anarquía de los diversos frentes sandinistas se ha querido **llamarlos “tendencias”, pero nunca se llegó siquiera a semejante grado de organización de “tendencias”. Mal comunicados, dispersos** en distintos países y mal avenidos como para formar grupos homogéneos, por causa del voluntarismo y aventurerismo cheguevarista. Eran solamente grupos de guerrilleros con cierta interconexión, cuatro docenas de guerrilleros veteranos con entrenamiento militar al día 20 de julio del 79, según censo de Lesbia Carrasquilla filtrado a la prensa en el Hotel Camino Real; y que concuerda con la suma de los conocidos **9 comandantes y los 37 nombrados “comandantes guerrilleros”³⁰**. Mientras que, **para formar “tendencias” se habría necesitado mayores militancias. Pues las “tendencias” surgen y tienen sentido solamente cuando hay un congreso y documento fundamental respecto del cual dividirse. Esto de las “tendencias” es otro caso de retórica y palabrería de la leyenda sandinista, para encubrir su desorganización, hasta que no se vieron forzados a conjuntarse por fuerzas externas. O se trata de que tomaron la palabra “tendencia” sin haber tenido**

30 Diario Barricada, 3 setiembre 1979; Escuela Carlos Agüero, 17 julio 1980. Los sandinistas formaban una red inestable y cambiante de muy pocos cuadros guerrilleros. Como se puede leer en la **Marca del Zorro, de Francisco Rivera, en Rumbo Norte, de Hugo Torres y en el folleto “Voy a dar un por menor”, de Bayardo Altamirano.** La estructura de contactos era la mínima para recibir entrenamiento militar, y luego cada quien decidía organizarse en pequeños grupos y actuar por su cuenta. Resulta curioso leer cómo, en presencia de Carlos Fonseca en territorio nicaragüense, cada camarilla se desplazaba por libre iniciativa.

experiencia de lo que significaba en el léxico en los congresos de izquierda, por simple retórica³¹.

Los democristianos al margen de los asesores del Campo Socialista. Los asesores del Campo Socialista que operaban en Nicaragua tenían muy clara **esta distinción de los "sandinistas colaboradores", compañeros de viaje. El Campo Socialista no apoyaba a un Frente Sandinista polimorfo, sino a unos determinados aliados, una fracción de la Dirección del Frente Sandinista; sabiendo muy bien que respaldaban un populismo de Movimiento Nacional, no a un partido comunista, ni una revolución socialista, sino una forma de acumulación de capital nacional de "burguesía patriótica". Aunque en algún discurso de los sandinistas de cara al movimiento obrero, existió la utilización de figuras retóricas socialistas de "democracia popular", fue para neutralizar tendencias de izquierda (análisis del sincretismo marxista con nacional sandinismo en un discurso de Humberto Ortega, en "Historia de las Ideas políticas en la literatura de "testimonio" de la insurrección popular", Revista Temas Nicaragüenses Nro. 103).**

Los asesores internacionalistas tenían claro que el Frente Sandinista no era más que un partido populista de conciliación de clases, no de lucha de clases. Populismo que los demócrata cristianos chamorristas lo creyeron su propio populismo del nacional catolicismo³². Pero en realidad, el núcleo duro sandinista seguía los pasos del populismo del Movimiento 26 de Julio de Cuba, que no era una organización socialcristiana ni comunista soviética³³.

31 En cuanto a retórica, Humberto Ortega en su libro *Epopeya de la Insurrección* llega más alto, cuando imita a Lenin tomando el título de sus "*Tesis de abril*" para la Revolución de 1917. Están a la altura de las letras altisonantes del cancionero de Carlos Mejía Godoy.

32 El populismo de conciliación de clases del Sandinismo (1979-89), no lucha de clases socialista, visto desde la ideología de los "colaboradores" del nacional catolicismo: Ignacio Dueñas en "*La Revolución Nicaragüense a través de testimonios orales*" (TROCADERO, Nro. 24, Universidad de Cádiz, 2012, págs. 165-180). <http://rodin.uca.es/xmlui/handle/10498/15471>

33 El Frente Sandinista, como el Movimiento 26 de Julio, se dirigía como una hermandad y el consejo de una camarilla, no como partido comunista de congreso de militancia y un comité central. Vale como ejemplo del Movimiento 26 de Julio, los primeros nombramientos de Ernesto Guevara para dirigir la Reforma agraria en Cuba, después la Industrialización y por fin el Banco Nacional, antes de entrar en sus contradicciones y abandonar estas funciones. Se le nombra sin mediar planes, programas ni actas de congreso de un partido de cuadros técnicos comunistas, sino por personalismos. Fidel Castro, en su Biografía a dos voces, recuerda el chiste que circuló del nombramiento del Ché en la dirección del Banco Nacional: "...se refería que un día yo había dicho: "hace falta un economista" ... creyeron que yo había dicho "hace falta un comunista" (Fidel Castro: Biografía a dos voces, edición ampliada y revisada en Cuba; editor Ignacio Ramonet, Barcelona, 2007, pág. 258). El chiste es generoso, pues el anarquista Ernesto Guevara no tenía militancia de partido comunista. Pero es una lástima que estas entrevistas de Ignacio Ramonet se quedan en lo anecdótico, y no profundizan en aspectos estructurales del Movimiento 26 de Julio, antes de la fundación del PCC. No sólo en lo relativo a estos nombramientos de Gobierno sino, por ejemplo, la formación y función de los CDR (comités "de cuadra" o defensa de la revolución), que son comités de vecinos más propios de un populismo, diferencian el modelo cubano del socialismo soviético de los Consejos (los "soviets" de obreros de Lenin) y lo

Los católicos, como Ernesto Cardenal, según se puede leer en su libro *En Cuba* (1972), habían caído seducidos por el discurso de Fidel Castro ante el **movimiento clerical de "Cristianos por el Socialismo (cristiano)"**, cuando les habló a finales de 1971 (en Santiago de Chile) que en Latinoamérica *"sin los católicos no hay revolución"*. Y esta creencia de una supuesta alianza con el Movimiento 26 de Julio y el posterior Partido Comunista Cubano debió confundir a los democristianos.

Al Campo Socialista solamente le importaba mantener un frente de la Guerra Fría, no necesariamente un cambio de estructuras en Nicaragua, y para esto valía el pluralismo del complejo de grupos ideológicos del sandinismo, que incluía a los sandinistas democristianos. El 19 de marzo de 1980 se firman ocho **"acuerdos" entre la delegación de la República de Nicaragua en Moscú** (Humberto Ortega, Tomás Borge, Moisés Hassan por la Junta de Gobierno, y el embajador Ricardo Wheelock Román) con el Gobierno y Partido Comunista de la Unión Soviética (ver *"Tratados de Cooperación del Campo Socialista con Nicaragua - 1980-83"* en *Temas Nicaragüenses* Nro. 87).

Los "colaboradores" democristianos de la Acción Nacional Católica en el Partido Sandinista y en el Gobierno, siempre enfrentados a un núcleo duro de la Dirección del Movimiento Nacional de masas bajo la dirección de los asesores de los Ortega, en estos "acuerdos" quedaron al margen de la alianza con el Campo Socialista. Ya no tendrían voz ni voto para sacar al país del ajedrez de la Guerra Fría.

Por esta dicotomía en el Partido Sandinista y en el Gobierno de los ochenta, existió una división natural de los democristianos en el populismo sandinista que todavía se manifiesta en la política nicaragüense. Pero estos socialcristianos, seguidores de *La Prensa* de Pedro Joaquín Chamorro y *la Prensa Literaria* de Pablo Antonio Cuadra, no quieren reconocerse en su origen democristiano, formados y adoctrinados en la *"República de Papel"*. ■

acercaron al Maoísmo. Y esto sería una muestra de que el Movimiento 26 de julio no tenía orientación soviética. En Nicaragua, siguiendo al Movimiento 26 de Julio, también se organizaron los comités de vecindario CDS; pues el Frente Sandinista, ni remotamente pensaría en consejos de fábrica, de la estrategia leninista abolida por Stalin.